25N

Algunos mitos sobre la violencia de género

«Si realmente la maltrata, ¿por qué no le deja?» Abandonar una relación violenta puede ser un proceso complejo por el miedo, las amenazas, la dependencia económica, el aislamiento, la presencia de hijos e hijas o la falta de apoyo. La separación también puede incrementar el riesgo de violencia grave.

«Si no denuncia, será porque no es para tanto». No denunciar no significa que no exista violencia. El miedo a las represalias, la vergüenza, la desconfianza, la dependencia o la preocupación por los hijos pueden dificultar la denuncia.

«Si vuelve con él, es porque quiere estar ahí». Las idas y vueltas pueden estar relacionadas con el control coercitivo, las amenazas, la manipulación, la esperanza de que cambie o la falta de alternativas. Volver no convierte a la víctima en responsable de la violencia.

«Si tarda en contar lo ocurrido, seguramente miente». El miedo, el trauma, la vergüenza y la dificultad para reconocer o explicar lo sucedido pueden retrasar la revelación.

«Si retira la denuncia, significa que se lo había inventado». La retirada puede estar condicionada por amenazas, presión, dependencia o temor a las consecuencias.

«***Una vez terminada la relación, la violencia desaparece».*** El acoso, las amenazas y el control pueden continuar después de la ruptura, incluso a través de hijos e hijas.

«La violencia solo ocurre en familias con pocos recursos o poca educación». La violencia de género atraviesa todas las clases sociales, niveles educativos, culturas y profesiones. Los recursos disponibles pueden influir en las posibilidades de pedir ayuda, pero no determinan quién la sufre.

«Si él es una buena persona en otros ámbitos, no puede ser maltratador». Una persona puede mostrarse amable, sociable y respetuosa en público y ejercer violencia en la intimidad. La imagen social no invalida el testimonio de la víctima.

«Los hijos e hijas no sufren si la violencia no se dirige directamente contra ellos». Presenciar o vivir en un entorno de violencia puede afectar gravemente a su bienestar y desarrollo.

«Si la víctima no pide ayuda, no podemos intervenir». El entorno puede escuchar, ofrecer apoyo, facilitar recursos y contribuir a su seguridad sin juzgarla ni presionarla.

«La igualdad ya existe, por lo que la violencia de género es una cuestión del pasado». La existencia de avances legales y sociales no significa que hayan desaparecido la violencia ni las desigualdades que la favorecen.

DESMONTAR MITOS PERMITE IDENTIFICAR LAS DISTINTAS FORMAS DE VIOLENCIA, EVITAR LA REVICTIMIZACIÓN Y PROMOVER UNA RESPUESTA SOCIAL BASADA EN LA IGUALDAD, LA PREVENCIÓN Y EL APOYO A LAS VÍCTIMAS.

OFICINA TÉCNICA DE IGUALDAD

UGT Illes Balears